



El parque Infantil de Cólliga (izquierda) no se puede utilizar por el exceso de vegetación. En Villanueva de los Escuderos (derecha), la iluminación es especialmente escasa.

los rincones y las desproporcionadas ramas de los árboles, muchas de ellas sin podar desde hace años, no ofrecen a la vista un panorama mucho más limpio. Por ejemplo, el pequeño parque de Cólliga no puede en la actualidad ser cómodamente utilizado porque la vegetación está tan desarrollada que impide el balanceo de los columpios. En esa misma localidad, las ramas de un árbol centenario están provocando serios desperfectos en el techo del antiguo edificio consistorial, ahora reconvertido en centro social.

Las cuestiones relacionadas con el alumbrado tampoco andan mucho mejor. La mayor parte de las pedanías no sólo presentan escasez de farolas en algunos puntos sino que las que hay producen una luz tenue, «casi pálida, que no ilumina nada», como en Villanueva de los Escuderos donde este problema es especialmente acuciante, o como en Colliguilla, donde la calle que lleva hacia la Iglesia, de unos 200 metros de longitud, no presenta ni una sola luz.

A todo ello hay que unir

el hecho de que las bombillas se funden y se rompen con relativa asiduidad y no por un mal uso o por un abuso, sino simplemente por el pasar de los días, las semanas y los meses. «Nosotros entendemos que no puedan venir hasta aquí para cambiar sólo una bombilla», nos explica un vecino de Tondos, «porque esto está muy lejos y venir a propósito..., por eso avisamos cuando hay varias mal. Aún así desde que damos el aviso hasta que acuden nos da tiempo a desesperarnos», finaliza.

Al hablar sobre la carencia del transporte público, el descontento de los vecinos pedáneos es también más que manifiesto, sobre todo en algunos lugares como Nohales, pedanía separada de Cuenca en tan sólo tres kilómetros y que sin embargo ve todos los días como el autobús urbano «pasa y para en otros barrios residenciales de carácter privado que se en-

cuentran más lejos que nosotros». «Nos lo prometieron -de hecho, tenemos una parada colocada desde hace un año-, pero no lo han cumplido», aseveran desde la Asociación de Vecinos de esta pedanía. «Una de las razones que nos dan es que el servicio podría ser deficitario», prosiguen, «respuesta que no nos sirve, primero, porque el transporte municipal es un servicio público al que todos los ciudadanos de Cuenca tenemos derecho, salga o no rentable y, segundo porque desde la Asociación tenemos intención de promover el

uso de este tipo de transporte entre los vecinos, que iremos a Cuenca en autobús y, nuestros familiares, que vendrán a Nohales también en autobús. Además, para el verano cuando entreguen las nuevas promociones de viviendas en Nohales seremos más de 200 vecinos».

La situación en Valdecabras, nos insisten desde allí, sería en este aspecto mucho más grave (la pedanía dista de Cuenca en unos 19 km.) si no tuvieran la suerte de tener como vecino a un taxista que cubre el trayecto Valdecabras - Cuenca, Cuenca - Valdecabras, siempre que le es requerido. «Con esto tenemos suficiente -nos comentan-, aunque un autobús regular hay que reconocer que tampoco nos vendría mal».

Todos estos problemas que los vecinos están hartos de reivindicar, y, sobre los que últimamente han insistido los concejales de la oposición (tanto PP como IxC) en los plenos del Ayuntamiento, bien mediante ruegos y preguntas, bien mediante mociones, han sido recogidos por el grupo municipal socialista y, en concreto, por la concejala de Participación Ciudadana, Yolanda Carlavilla, quien los ha apuntado en su agenda de notas como importantes asignaturas pendientes tras personarse a comprobar 'in situ' el estado de las ocho pedanías. «Desde esta Concejalía -aseguraba Carlavilla en este sentido- ya lle-

*La concejala de Participación Ciudadana, Yolanda Carlavilla, se personó en todas las pedanías para recoger 'in situ' sus demandas, sobre las que ya se está trabajando*